

Un estudio de modelos femeninos en una muestra de adolescentes chilenas

NEVA MILICIC

LIDIA ALCALAY Y ALEJANDRA TORRETTI

Universidad Católica de Chile



Resumen

El objetivo de la presente investigación fue estudiar qué mujeres iberoamericanas tenían un valor de modelo y cuáles eran sus características, en una muestra de 156 adolescentes mujeres del Área Metropolitana de Santiago de Chile, estratificada en tres niveles socioeconómicos.

El análisis estadístico de los resultados indicó un bajo nivel de información en los tres estratos socioeconómicos, tanto en relación a las mujeres que han aportado en el devenir histórico, como en relación a las mujeres contemporáneas. Se observaron diferencias significativas de información entre los tres niveles socioeconómicos, siendo mayor el nivel de desinformación de las adolescentes del nivel socioeconómico bajo.

El rango de mujeres mencionadas como significativas, tanto históricas como contemporáneas, reflejó poca variedad en los modelos. La mayor parte de las mujeres históricas mencionadas son chilenas, encontrándose una muy pequeña proporción de mujeres del resto de Iberoamérica.

Palabras clave: Modelos sociales, adolescentes, Chile, mujeres.

Feminine models among Chilean adolescent women

Abstract

This study investigated the feminine Iberoamerican models of 156 adolescent women from Santiago (Chile). Results showed poor information on important historical and contemporary feminine personages. Significant information differences were observed as a function of subjects' socioeconomic level. Most of the mentioned personages were Chilean and, on the other hand, there were a reduced number as well as variety of models.

Keywords: Social models, adolescent, Chile, women

Dirección del autor: Universidad Católica de Chile. Escuela de Psicología. Vicuña Mackenna 4860, Santiago (Chile).

Original recibido: septiembre 1989

Esta investigación surgió de la importancia que tienen los modelos en el comportamiento humano. Específicamente, se centró en conocer qué modelos femeninos tenían un grupo de adolescentes chilenas, en el supuesto que ellos explican en alguna medida la situación de desventaja en que se encuentran las mujeres.

Esta situación de desventaja no puede ser atribuida exclusivamente a factores externos que han obstaculizado la participación de las mujeres en el dominio público, sino también a una actitud pasiva de las mujeres para luchar activamente por sus espacios.

Si la mayor parte de la población femenina asume una actitud pasiva, que acepta la organización social y económica, y los patrones culturales preexistentes que le son impuestos, ello implica no solamente una «no participación en la toma de decisiones», sino que constituye una limitación para las transformaciones culturales, para los avances económicos y para la búsqueda de un ordenamiento histórico diferente, que permita la satisfacción de las necesidades de las mayorías.

Es posible que uno de los elementos que esté contribuyendo a la pasividad del grupo femenino y a su situación de desventaja, sea el insuficiente acceso a modelos femeninos que presenten una actitud activa y comprometida frente a la construcción de su propia realidad.

Este es un proceso circular, puesto que, por una parte las escasas características instrumentales de los modelos femeninos favorecen la pasividad, y por otra, esta actitud pasiva entorpece la generación de modelos femeninos más activos.

El concepto que las personas tienen respecto a lo masculino y lo femenino orienta su acción, y este concepto es en gran medida producto de la socialización que ellas han recibido. En este sentido, los padres, profesores, padres, así como también los medios de comunicación, juegan un papel importante como agentes en este proceso.

Sobre la mujer ha recaído en forma prioritaria la tarea de socialización dentro de la familia, y a pesar de ello, o quizás por ello, se ha perpetuado de generación en generación una situación de inferioridad de la mujer como grupo. Durante los primeros años de vida y especialmente en el período escolar, los niños van construyendo su «andamiaje ideacional», (Ausubel, 1968). Este andamiaje estaría formado por los conceptos que una persona tiene, los que a su vez, actúan como un filtro a través del cual se percibe el mundo externo. De esta forma, la percepción de los roles sexuales femeninos estará en estrecha relación con el sistema social existente.

Una forma en que se realiza el aprendizaje social es a través de la imitación de modelos. Bandura (1984) plantea que las personas no se encuentran equipadas con un repertorio innato de conductas, a excepción de los reflejos primarios, y por lo tanto, deben aprenderlas. Este autor postula que «en condiciones naturales, las personas no suelen aprender conductas sin vérselas hacer a otros» (p. 38). Este tipo de aprendizaje se da «por observación» a través de lo que la Teoría de Aprendizaje Social ha llamado «modelaje»: «al observar a los demás, nos hacemos idea de cómo se efectúan las conductas nuevas y, posteriormente, esta información codificada nos sirve como guía de la acción» (p. 38).

En esta perspectiva se ha considerado que el modelaje del rol femenino es un factor de gran importancia para la mantención o el cambio de la posición que ocupan las mujeres en la sociedad.

La adolescencia es el período crítico para el desarrollo de un sentido de la

propia identidad, y la construcción de un proyecto de vida, objetivos que estarán directamente relacionados con los valores y actitudes adquiridos en el proceso de socialización.

Los modelos que las jóvenes tengan y la variedad y calidad de estos, serán en gran medida producto del proceso de socialización, y a su vez los modelos serán un elemento que influirá en la forma en que las adolescentes construirán sus proyectos de vida, y la actitud que asumirán respecto a su propio rol frente a la sociedad. En este sentido existe una interacción y una relación de circularidad entre los modelos a los que las adolescentes están expuestas y su acción cultural.

Es necesario que las mujeres tomen conciencia de la importancia de su participación en el devenir histórico y no permenezcan en una actitud pasiva y quejumbrosa respecto a la posición que ocupan en la sociedad. Las mujeres deben transformarse en personas activas que hacen la historia, y para ello es importante que estén expuestas a modelos que estimulen una posición activa.

A medida que las personas crecen, aumenta considerablemente el número de modelos a los que tienen acceso; y a medida que el número de éstos aumenta, más compleja y diferenciada será la conducta. Por lo tanto, el conocer cuáles son los modelos de un individuo y cómo son valorados por éste permitirá comprender mejor su comportamiento social.

Indudablemente un individuo no asimilará todas las conductas de un grupo de referencia o de un modelo, sino que incorporará sólo algunas de ellas, y entre éstas, tal vez las actitudes y los valores son de los factores psicológicos más importantes que se aprenden, pues constituyen el sustrato para una gran cantidad de conductas.

El presente trabajo se ha focalizado en el estudio de los modelos que provienen del contexto social amplio y no del círculo familiar, y se ha puesto énfasis especialmente en determinar la presencia o ausencia de modelos femeninos iberoamericanos y chilenos. La preocupación por una perspectiva iberoamericana se basa en el supuesto de la necesidad de un proceso de integración iberoamericano, como una forma de construir una cultura que nos unifique, respetando las diferencias mutuas, y que permita el logro de metas comunes. Entendemos que esta integración sólo es posible en la medida que se conozca y valore esta realidad.

Para los propósitos de esta investigación, se pidió a las adolescentes que nombren mujeres iberoamericanas (históricas y contemporáneas) que ellas consideran «destacadas». Además se pidió que justifiquen su respuesta, haciendo una atribución de por qué estiman que su aporte es significativo.

Entre los agentes de socialización que tienen mayor impacto en las adolescentes para la adquisición de modelos femeninos contemporáneos, están los medios de comunicación de masas, especialmente la televisión. Como plantea Montenegro (1980), «ningún medio de comunicación ha acaparado tanto tiempo del ser humano desde tan temprana edad. En países latinoamericanos donde se ha estudiado el problema, esta cantidad de tiempo promedio equipara, al menos, el de la jornada escolar» (p. 11). Por lo tanto, la selección que este medio haga de los modelos femeninos tendrá un efecto importante en las características del rol femenino que las jóvenes aprendan a valorar.

Los modelos femeninos históricos son entregados primordialmente en el contexto escolar, y secundariamente, a través de los medios de comunicación social. Al revisar los textos de historia utilizados en Chile, se puede observar que

el estudio de estos contenidos tiene un énfasis predominantemente masculino. La visión de la historia que se entrega, es básicamente una descripción del que-hacer de los hombres y un relato de la agresión de la humanidad. Se estudia en forma prioritaria la historia europea, existiendo un notorio déficit de contenidos que aluden al devenir histórico latinoamericano, tanto en relación al pasado como al presente, así como su relación con el futuro. Cuando se hace referencia a América Latina, se acentúa lo que nos separa, límites y guerras, más que en lo que nos une.

En este contexto, las preguntas esenciales de este trabajo se podrían enunciar de la siguiente forma:

- ¿Cuáles son los modelos que un grupo de adolescentes chilenas considera valiosos?
- ¿Cuáles son las principales características que las adolescentes asignan a estos modelos?
- ¿Qué razones dan las adolescentes para atribuir importancia social a los modelos elegidos?
- ¿Existen diferencias entre los niveles socioeconómicos respecto a los modelos escogidos?

METODOLOGIA

Los datos de la presente investigación se obtuvieron a través de la aplicación de un cuestionario elaborado por las autoras.

El cuestionario consta de 32 preguntas, de las cuales se seleccionaron seis, de tipo abierto, consideradas como las más atingentes para el presente trabajo.

La muestra quedó constituida por 156 adolescentes mujeres, de los dos últimos años de enseñanza media. Las jóvenes fueron estratificadas por nivel socioeconómico utilizando como indicadores el nivel educacional y laboral de los padres, de acuerdo a los criterios de Allende y otros (1987).

La distribución de la muestra puede verse en la Tabla 1.

TABLA 1
Descripción de la Muestra.

Curso	3.º Medio		4.º Medio		Total	
	f	%	f	%	f	%
NSE						
Alto	29	55,1	28	49,1	57	36,5
Medio	27	50,0	27	50,0	54	34,6
Bajo	24	53,3	21	46,6	45	29,0
TOTAL	80	51,3	76	48,7	156	100,0

Como se puede apreciar en el cuadro anterior, la muestra tiene una distribución relativamente homogénea, tanto para la variable curso, como para el NSE.

Después de la aplicación, se hizo un análisis estadístico de los resultados con el objeto de ver si las diferencias existentes en cuanto al nivel de informa-

ción que poseen las jóvenes de los distintos NSE eran significativos. Para este efecto se utilizó el estadígrafo de prueba Chi cuadrado ($\times 2$) que permite concluir si existe o no, asociación o contingencia entre dos variables.

Se realizó también un análisis descriptivo en términos de frecuencia y porcentajes de las mujeres que se perfilan como modelos de las adolescentes, y de las atribuciones que las jóvenes hacen sobre ellas. También se hizo un análisis de las áreas del quehacer social en que se desempeñan las mujeres nombradas, para lo cual se realizó un estudio descriptivo en base a una categorización de actividades.

ANÁLISIS DE RESULTADOS

La información que poseen las adolescentes respecto a mujeres iberoamericanas contemporáneas, se evaluó a través de la siguiente tarea: «Nombre tres mujeres iberoamericanas contemporáneas que a su juicio son relevantes».

La racionalidad de esta pregunta se basó en el supuesto que las elecciones reflejarían la valoración que las mujeres jóvenes hacen con respecto al tipo de roles que desempeñan las mujeres, y a la vez estarían en relación con el proceso de socialización a que ellas han sido expuestas.

Al analizar los resultados, un dato significativo que surgió fue el deficiente nivel de información que tienen las adolescentes en esta área. Del total de 468 respuestas esperadas sólo se obtuvieron 251, lo que equivale a un 54% como lo indican los resultados de la Tabla 2.

TABLA 2

Presencia o ausencia de información sobre mujeres iberoamericanas contemporáneas destacadas. Frecuencia y porcentaje, según NSE.

NSE Respuesta	Alto		Medio		Bajo		Total	
	f	%	f	%	f	%	f	%
Con respuesta	102	60	78	48	71	57	251	54
Sin respuesta	69	40	84	52	64	47	217*	46
TOTAL	171	100	162	100	135	100	468	100

* Dentro de esta categoría «sin respuesta» se incluyeron 14 respuestas equivocadas, es decir, mujeres que no eran iberoamericanas, como por ej.: Margaret Thatcher, Carolina de Mónaco, etc.

Se observó además que el nivel de información variaba según el NSE; sin embargo estas diferencias resultaron estadísticamente significativas sólo entre el NSE alto y el medio ($\times 2 = 4.44$; alfa = 0.05). Las diferencias se dan en el sentido que las jóvenes del NSE alto tienen mayor información en relación a mujeres iberoamericanas contemporáneas.

A continuación se hizo una ordenación de las mujeres mencionadas con mayor frecuencia por las jóvenes, información que se entrega en la Tabla 3.

TABLA 3

Frecuencia y porcentaje de las mujeres iberoamericanas contemporáneas mencionadas tres o más veces.

Mujer	f	%	Mujer	f	%
G. Mistral	24	14,5	L. Hiriart	5	3
M. Madariaga	18	10,9	P. San Basilio	5	3
M. Paz	15	9	I. Allende	5	3
Reina Sofía	15	9	Y. Montecinos	3	1,8
Eva Perón	11	6,7	M. Regonessi	3	1,8
R. Argandoña	9	5,5	M. Sosa	3	1,8
E. de Perón	6	3,6	C. Herrera	3	1,8
V. Parra	6	3,6	L. Bombal	3	1,8

Con una frecuencia menor a 2 figuran las siguientes mujeres: S. Braga, P. Picasso, M. J. Cantudo, P. Nin, G. Benavides, A. Belén, S. Rinaldi, N. Caro, V. González, J. Ibarbourou, S. Viveros, M. M. Serralima, N. Meruane, V. Nunes, M. Harnecker, C. Fisher, M. Brunet, B. Cassali, M. Sayalero, H. Bussi, L. Gayler, A. Ramos, Senadora Baltra, P. Peláez, S. Mihanovic.

Se hizo un análisis de la nacionalidad de las mujeres nombradas, categorizándolas en «chilenas» y «no chilenas». El mayor porcentaje de las mujeres mencionadas son chilenas (65%), lo que implica que el conocimiento de la participación femenina más allá de las fronteras del propio país es escasa.

Al analizar los datos desde otra perspectiva, agrupando las mujeres escogidas de acuerdo a la actividad principal que desempeñan (Tabla 4), se puede apreciar que la mayor diversidad de nombres o la mayor cantidad de mujeres destacadas y/o conocidas por las adolescentes, corresponde a la categoría «mundo del espectáculo». La segunda categoría la componen las «literatas», y le sigue la categoría «parientes de estadistas». Cabe destacar que en esta última categoría sólo se mencionaron mujeres que han tenido una participación individual destacada, por ejemplo, Reina Sofía, Eva Perón, etc. Estos resultados, que se entregan en la tabla siguiente, estarían confirmando el impacto de los medios de comunicación de masas en las adolescentes.

En el plano nacional, el grado de conocimiento de las adolescentes respecto a sus connacionales contemporáneas, se evaluó a través de la nominación de dos mujeres chilenas consideradas por ellas como mujeres que aportan al desarrollo del país. El objetivo de esta pregunta fue conocer aquellas mujeres que tienen algún valor de modelo para las jóvenes, ya que de una manera indirecta, sus respuestas reflejarían la asimilación de los patrones y modelos culturales nacionales valorados.

El primer análisis que se efectuó se relaciona con la presencia o ausencia de respuestas en esta área, información que se entrega en la Tabla 5.

De un total esperado de 312 respuestas se obtuvieron solamente 150, lo que representa un 48%. Esto podría significar falta de información en esta área, o escasa motivación por el tema.

El análisis de significación de los datos, mostró diferencias significativas entre las frecuencias de respuestas de los niveles socioeconómicos medio y bajo ($\chi^2 = 16.46$; alfa = 0.0005), y las frecuencias de respuestas de los niveles alto y bajo ($\chi^2 = 16.44$; alfa = 0.005) respectivamente. Estos resultados indican que

las jóvenes del NSE bajo tienen mayor información en esta área que las de niveles socioeconómicos medio y alto.

A modo de graficar las elecciones hechas por las adolescentes y su frecuencia, se presentan en la Tabla 6 las mujeres que según las jóvenes han aportado al desarrollo de Chile, y que fueron nominadas dos o más veces.

TABLA 4

Frecuencia y porcentaje de diferentes nombres de mujeres iberoamericanas contemporáneas mencionadas en cada categoría de participación social.

Categoría de Participación Social	f	%
Mujeres del mundo del espectáculo	14	35
Literatas	6	15
Parientes de estadistas	5	12,5
Políticas	3	7,5
Folkloristas	3	7,5
Deportistas	2	5
Diseñadoras	2	5
Ejecutivas	2	5
Educadoras	1	2,5
Cientistas Políticas	1	2,5
Científicas	1	2,5
TOTAL	40	100%

TABLA 5

Presencia o ausencia de información sobre mujeres chilenas contemporáneas destacadas. Frecuencia y porcentaje, según NSE.

NSE Respuesta	Alto		Medio		Bajo		Total	
	f	%	f	%	F	%	F	%
Con respuesta	64	56	61	56	25	28	150	48
Sin respuesta	50	44	47	44	65	72	162	52
TOTAL	114	100	108	100	90	100	312	100

TABLA 6

Frecuencia y porcentaje de las mujeres chilenas contemporáneas mencionadas dos o más veces.

Mujer	f	%
Gabriela Mistral	46	24,2
Mónica Madariaga	37	19,4
Lucía Hiriart	20	10,5
Violeta Parra	9	4,7
Yolanda Montecinos	4	2,1
Marcela Paz	3	1,5
Raquel Argandoña	3	1,5
Luisa Bombal	3	1,5
Isabel Allende	2	1,0

Con frecuencia 1 fueron mencionadas Hortensia Bussi, Liliana Mann, Marina de Navasal, Eugenia Oyarzún, Senadora Baltra, Rosa Cruchaga, Carmen Aldunate, Nena Ossa, Paulina Nin, Alejandra Ramos, Ana González, Verónica González, Elena Caffarena, Karen Ebensberger, Marta Brunet, Rosa Markmann de González, Sra. Juanita Aguirre de Aguirre Cerda y Carmen Puelma.

Además de efectuarse el estudio de frecuencias por personas seleccionadas, se hizo un análisis de estas elecciones de acuerdo a una categorización descriptiva de su participación social. (Tabla 7).

Las adolescentes nombraron 27 mujeres diferentes como significativas para el quehacer nacional. Si se analiza por categoría, de estas 27, seis son literatas y seis son periodistas, es decir, casi el 50% pertenecen al mundo de las letras. El siguiente lugar lo ocupan las mujeres políticas, seguido por las esposas de estadistas y las mujeres del mundo del espectáculo. Llama la atención que no se hayan nombrado mujeres destacadas en el campo de la ciencia y especialmente en el de la educación, campo en el cual las mujeres en Chile han tenido una participación destacada.

Entre los objetivos del trabajo se planteó no sólo el conocer los modelos femeninos chilenos, sino también conocer la racionalidad que tienen las adolescentes para realizar sus elecciones, es decir, a qué atribuyen el hecho que estas personas sean importantes. Las categorías en que se agrupan las respuestas no son excluyentes, ya que la pregunta fue formulada en forma abierta. La Tabla 8 agrupa las razones dadas (frecuencia y porcentaje), en orden decreciente.

Llama la atención la dificultad que tienen las jóvenes para dar una razón que justifique su respuesta. De las 624 respuestas esperadas, sólo se obtuvieron 190. Las atribuciones hechas revelan la jerarquía y diversidad de valores de las adolescentes.

En las tablas anteriores y en el análisis de ellas, se describió la percepción que las adolescentes tienen de las mujeres contemporáneas iberoamericanas y chilenas. El análisis de los datos que se entrega a continuación, se centra en la percepción de los modelos femeninos históricos que tienen las adolescentes.

TABLA 7

Frecuencia y porcentaje de diferentes mujeres chilenas contemporáneas nombradas en cada categoría de participación social.

Categoría de Participación Social	f	%
Literatas	6	22,2
Periodistas	6	22,2
Políticas	4	14,8
Parientes de Estadísticas	3	11,1
Artistas	2	7,4
Mujeres del mundo del espectáculo	2	7,4
Modelos Publicitarias	1	3,7
Folkloristas	1	3,7
Deportistas	1	3,7
Ejecutivas	1	3,7
TOTAL	27	100,0

El grado de información de la muestra, y la valoración que hacen de las mujeres iberoamericanas históricas cuya participación social ha sido importante, puede verse en la Tabla 9.

Del total de 468 respuestas esperadas sólo se obtuvieron 215, es decir un 46%

Se hizo un análisis de significación para estimar las diferencias por NSE, obteniéndose una diferencia altamente significativa entre los niveles alto y bajo ($\times 2 = 34,43$, $\alpha = 0.005$), y entre los niveles medio y bajo ($\times 2 = 22,19$; $\alpha = 0.005$). La dirección de las diferencias indica que las jóvenes del NSE alto y medio poseen mayor información que las del NSE bajo, en el área de mujeres iberoamericanas históricas.

TABLA 8

Frecuencia y porcentaje de las razones dadas por las adolescentes para justificar su elección.

Razones*	f	%
— Gran escritora o artista	39	20,5
— Aporte cultural	32	16,8
— Calidad humana	21	11,1
— Gran personalidad	17	8,9
— Participación en el gobierno	15	7,9
— Acción significativa para el conocimiento de los valores nacionales	14	7,4
— Expansión de conocimientos	12	6,3
— Aporte al desarrollo	12	6,3
— Inteligente	9	4,7
— Lucha por los derechos de la mujer	7	3,7
— Compromiso con el país	5	2,6
— Trabajadora	3	1,6
— Atractivo Físico	1	0,5
— Periodista	1	0,5
— Aporte al pensamiento de paz	1	0,5
— Gran atleta	1	0,5
TOTAL	190	100,0

* En el listado de razones se intentó respetar la semántica utilizada por las adolescentes.

TABLA 9

Presencia o ausencia de información respecto a mujeres iberoamericanas importantes en la historia. Frecuencia y porcentaje, según NSE.

NSE Respuesta	Alto		Medio		Bajo		Total	
	f	%	f	%	f	%	f	%
Con respuesta	99	58	83	51	33	24	215	46
Sin respuesta	72	42	79	49	102	76	253*	54
TOTAL	171	100	162	100	135	100	468	100

* Dentro de la categoría «Sin respuesta» se incluyeron 21 respuestas equivocadas, como por ejemplo Juana de Arco.

La Tabla 10 entrega la ordenación de las mujeres mencionadas con frecuencia mayor o igual a 2.

Con una elección figuran La Pasionaria, Guacolda, Manuela Rozas, Malinali y Fresia. Cabe destacar que tres de estas mujeres son indígenas.

De las 215 mujeres mencionadas, 101 son de nacionalidad chilena, es decir un 47%, lo que indica que el nivel de información respecto al resto de las mujeres iberoamericanas es bajo.

Con las frecuencias obtenidas se realizó un análisis de las elecciones de acuerdo a una categorización descriptiva de la participación social (Tabla 11). Cabe señalar que la mayor parte de las mujeres nombradas por las jóvenes aparecen mencionadas en los textos escolares y en los medios de comunicación de masas.

TABLA 10

Frecuencia y porcentaje de las mujeres iberoamericanas consideradas importantes para la historia, mencionadas 2 o más veces.

Mujer	f	%
Gabriela Mistral	42	19,5
Isabel la Católica	40	18,6
Inés de Suárez	37	17,2
Javiera Carrera	32	14,9
Eva Perón	30	14,0
Paula Jaraquemada	7	3,3
Violeta Parra	6	2,8
La Quintrala	3	1,4
Isabel Riquelme	3	1,4
Sargento Candelaria	3	1,4
Estela de Perón	3	1,4
Teresa de Avila	2	0,9
Juanita de Los Andes	2	0,9

TABLA 11

Frecuencia y porcentaje de diferentes mujeres iberoamericanas históricas nombradas en cada categoría de participación social.

Categoría de Participación Social	f	%
Participación activa en períodos históricos críticos	7	39
Estadistas	4	22
Religiosas	2	11
Parientes de estadistas	2	11
Literatas	1	5
Folkloristas	1	5
Otras	1	5
TOTAL	18	100%

La información acerca de las mujeres chilenas a las que las adolescentes les asignan importancia en el proceso histórico nacional, se entrega en las tablas siguientes.

En primer lugar se evaluó la cantidad de respuestas dadas, en total y por nivel socioeconómico, lo que se puede observar en la Tabla 12.

En general se observa un déficit de información respecto al aporte femenino en la historia nacional. Sólo se obtuvo un 54% del total de respuestas esperadas, no encontrándose diferencias significativas entre los tres NSE de la muestra.

La Tabla 13 entrega las frecuencias y porcentajes de las mujeres que obtuvieron 2 o más elecciones.

TABLA 12

Presencia o ausencia de información respecto a mujeres chilenas importantes para la historia. Frecuencia y porcentaje, según NSE.

NSE Respuesta	Alto		Medio		Bajo		Total	
	f	%	f	%	f	%	f	%
Con respuesta	60	53	68	63	42	47	170	54
Sin respuesta	54	47	40	37	48	53	142*	46
TOTAL	114	100	108	100	90	100	312	100

* En esta categoría se incluyeron 12 respuestas equivocadas.

TABLA 13

Frecuencia y porcentaje de las mujeres chilenas que han tenido significación histórica para el país y que fueron mencionadas 2 o más veces.

Mujer	f	%
Gabriela Mistral	55	32,3
Javiera Carrera	35	20,5
Paula Jaraquemada	11	6,4
Inés de Suárez*	8	4,7
Violeta Parra	8	4,7
Mónica Madariaga**	8	4,7
Fresia	5	2,9
Juanita de Los Andes	2	1,1
Sargento Candelaria	2	1,1
La Quintrala	2	1,1
Isabel Riquelme	2	1,1

* Inés de Suárez se aceptó como respuesta a pesar de su origen español, porque la atribución que está a la base es que su participación fue importante para la historia de Chile durante La Conquista.

** Se consideró «Mónica Madariaga» como una respuesta aceptable aun cuando se trata de una mujer contemporánea, dado que las adolescentes justificaron sus respuestas en base a una proyección histórica.

Con frecuencia 1 aparecen mencionadas Marta Brunet, Luisa Recabarren, Rosario Rosales y Rosario Chacón de Prat.

Se realizó además un análisis de las mujeres elegidas por las adolescentes de acuerdo a una categorización descriptiva de la participación social. (Tabla 14).

De igual forma como sucede con las mujeres iberoamericanas importantes para la historia, la mayor parte de las mujeres chilenas históricas nombradas son personas que aparecen en los textos escolares y/o en los medios de comunicación de masas.

Por último se realizó una análisis de las atribuciones que las adolescentes hicieron acerca de por qué estas mujeres chilenas fueron importantes en la historia. En la medida que las atribuciones hechas por ellas se midieron a través de preguntas abiertas, la clasificación no es excluyente. En la Tabla 15 se agrupan las razones mencionadas, respetando en lo posible el lenguaje utilizado por las adolescentes.

TABLA 14

Frecuencia y porcentaje de diferentes mujeres chilenas históricas nombradas en cada categoría descriptiva de participación social.

Categoría de participación social	f	%
Políticas	6	40,0
Literatas	2	13,3
Parientes de estadistas	2	13,3
Folkloristas	1	6,7
Religiosas	1	6,7
Otras	3	20,0
TOTAL	15	100,0

TABLA 15

Frecuencia y porcentaje de las razones dadas por las adolescentes para justificar su elección.

Razones	f	%
Gran escritora o artista	40	27,3
Destaca en la lucha por la independencia	38	26,0
Aporte cultural	16	10,9
Compromiso con su país	13	8,9
Da a conocer su país	12	8,2
Lucha por los derechos de la mujer	7	4,7
Calidad humana	5	3,4
Gran personalidad	4	2,7
Inteligente	4	2,7
Permanece su recuerdo	2	1,3
Aporte de pensamientos de paz	2	1,3
Expansión de conocimientos	1	0,6
Madre de un héroe	1	0,6
Trabajadora	1	0,6
TOTAL	146	100,0

La racionalidad de las elecciones de las adolescentes denota una jerarquía y diversidad de valores. Se evidencia una ausencia de razones en relación a la participación de la mujer en algunos roles instrumentales tales como roles científicos y roles relacionados con la educación. Las elecciones más bien se limitan a aportes de la mujer en el área de la literatura y política. Es importante hacer notar que en el plano político, salvo una de las mujeres nombradas, las restantes participaron en las primeras etapas de la historia nacional. En cierta forma, pareciera que las adolescentes no han procesado en forma suficiente personajes femeninos contemporáneos.

CONCLUSIONES

El objetivo de este trabajo, fue contribuir a la reflexión acerca de los modelos femeninos y su importancia en la socialización de las adolescentes, estudiando las mujeres que ellas consideran significativas, y las atribuciones que hacen al respecto.

El análisis de datos mostró una pobreza de modelos femeninos en la muestra de adolescentes chilenas. Esto se reflejó en un bajo nivel de información respecto a mujeres destacadas, tanto iberoamericanas como chilenas, lo que implica que además de esta escasa variedad de modelos también exista un déficit de atribuciones instrumentales en algunas áreas específicas tales como educación y ciencia.

La falta de información fue especialmente notoria en el NSE bajo el cual presentó un menor nivel de información que sus iguales del NSE medio y alto, en las áreas que se relacionan con modelos iberoamericanos históricos y modelos chilenos contemporáneos.

Se observa una mayor diversidad de modelos entre las mujeres chilenas mencionadas que entre las mujeres del resto de Iberoamérica. Estas últimas corresponden primordialmente a españolas y argentinas.

A juicio de las autoras los resultados de la investigación son un reflejo de la situación educativa chilena, la que enfatiza insuficientemente la realidad iberoamericana, y especialmente la participación femenina en ella.

Existe una diferencia en términos del tipo de roles enfatizados para las mujeres históricas y contemporáneas. Las primeras aparecen en roles instrumentales porque ellas han sido asimiladas primordialmente a través de los textos de historia en los cuales cuando son citadas, es por su importante participación en el devenir histórico. En cambio, al analizar las mujeres contemporáneas mencionadas, se puede observar que la categorización incluye con más frecuencia mujeres del mundo del espectáculo y modelos publicitarios, lo que podría implicar una mayor asimilación de estos modelos como grupo de referencia por la influencia de los medios de comunicación de masas.

Surge entonces la necesidad de realizar una revisión de los textos escolares, especialmente los de literatura y de historia, destinada a investigar el nivel y la calidad de la presencia femenina en ellos. Quienes están a cargo de la elaboración de textos y programas educacionales, deberían considerar como una de las variables, la inclusión de una mayor variedad de modelos femeninos en que las mujeres aparezcan caracterizadas por una integración de roles instrumentales y expresivos.

Parece necesario además que los textos incluyan la problemática femenina como un área de discusión y dentro de ella favorezcan el que los jóvenes tomen

conciencia de la relación que existe entre una actitud mayoritariamente pasiva de las mujeres y su condición actual de desventaja.

Otra necesidad la constituye la confección de materiales educativos, tales como textos, vídeos, programas radiales, etc., orientados a la difusión de la realidad iberoamericana, y especialmente a la participación femenina en ella.

A partir de estos materiales sería necesario generar una reflexión acerca de los modelos, tanto proximales como distales, que han configurado el propio proyecto vital. En relación a los modelos distales, uno de los objetivos sería ampliar la restringida y poco flexible gama de modelos internalizada por las adolescentes.

El problema del «ser femenino» tiene que definirse no sólo en términos de concepciones teóricas de lo que es ser mujer, sino que es un «estar siendo», un proceso dinámico en constante cambio. Este movimiento, y su relación con la realidad es el que da origen a la concepción del proyecto vital y a las atribuciones que se haga al rol femenino, así como los límites que fijen la acción del propio rol y de las interacciones con los otros.

Referencias

- ALLIENDE, F.; CONDEMARÍN, M. Y MILICIC, N.: «Prueba CPL: Formas paralelas». Santiago, Chile, Ediciones U.C., 1987.
- ALCALAY, L.; MILICIC, Y TORRETTI, A.: «Educación e Identidad Femenina». *Revista Chilena de Educación*, Dic. 1986, 143, pp. 53-58.
- ALCALAY, L.; MILICIC, Y TORRETTI, A.: «Análisis de algunos aspectos de la identidad femenina en un grupo de adolescentes mujeres». *Revista Chilena de Psicología*, julio, 1987 (1) pp. 65-76.
- AUSUBEL, D.P.: «*Educational Psychology: A Cognitive View*». N.Y.: Rinehart y Winston, 1968.
- BANDURA, A.: «*Teoría del Aprendizaje Social*». Madrid: Ed. Espasa-Calpe S.A., 1984.
- BEM, S.L.: «Beyond Androgyny: Some Presumptions Prescriptions for a Liberated Sexual Identity». En Sherman, J. y Denmark, F. (Eds.) *The Future of Woman, Issues in Psychology*. N.Y.: Psychological Dimensions, Inc., 1978.
- KELLEY, H.H.: «Attribution theory in Social Psychology». Citado en A. Rodríguez: «*Psicología Social*». México: Ed. Trillas, 1985.
- LINDGREN, H.C.: «*Introducción a la Psicología Social*». México: Ed. Trillas, 1979.
- MACCOBY, E. Y JACKLIN, C.: «*The Psychology of Sex Differences*». Stanford, U.S.A.: Stanford University Press, 1974.
- MONTENEGRO, H.: «*T.V.: ¿Comunicación o Contaminación?*». Santiago-Chile: Ed. Galdoc, Ltda., 1980.
- MONTERO, M.: «Normas, Roles y Posiciones Sociales». En Salazar J.M. y otros: *Psicología Social*: México: Ed. Trillas, 1979.
- SMITH, D.: «*El mundo silenciado de las mujeres*». Santiago, Chile: CIDE-PIIE/OISE, 1986.